

LIBROS

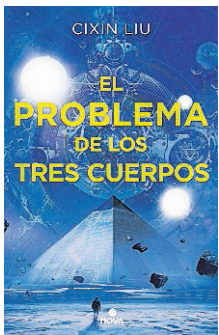


Cixin Liu.

Llamada a la Tierra

El problema de los tres cuerpos, de Cixin Liu, una lectura de los temas centrales del mundo contemporáneo desde la ciencia ficción

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN



El problema de los tres cuerpos

CIXIN LIU

Ediciones B, 415 páginas, 20 euros

A la ficción nacida en China le faltaba por penetrar en uno de los santuarios del ecosistema literario, sin duda uno de los más influyentes a la hora de conformar un cómputo tanto de las angustias como de los deseos del hombre contemporáneo, y no menos decisivo con vistas a elucidar los asuntos ineludibles que le acechan como especie. Me refiero a la ciencia ficción, que históricamente ha satisfecho ese complejo termómetro de desiderátums en apariencia extraños y de conquistas a la vez inobjetables, al tiempo que ha venido anticipando, con espléndida terquedad, parte de los terrores e iluminaciones de la razón humana en sus vertientes científica y tecnológica, casi siempre contempladas como medios para alcanzar el dominio político.

La novela está ambientada durante las cuatro décadas que median entre la Revolución Cultural y el despegue de China como superpotencia

Publicada en mandarín en el año 2006 y santificada al obtener el Premio Hugo a la mejor novela casi una década más tarde, en la edición de 2015, la traducción al inglés de **El problema de los tres cuerpos**, primera entrega de una trilogía que ya es historia en Asia, ha generado una corriente de entusiasmo e impuesto la simultánea e inmediata traducción de la obra de Cixin Liu a las principales lenguas de Occidente. Precedida por los ditirambos llegados desde el ámbito anglosajón, hacía tiempo que la aparición de una novela encasillada en la dogmática de un género preciso, en este caso la ciencia ficción dura, no agitaba con tanta fuerza los mentideros literarios. Y lo cierto es que, concluida la lectura de esta primera entrega, los elogios no parecen exagerados. Muy al contrario. El problema de los tres cuerpos es un libro apasionante, que no desmerece si se lo compara con ciertos logros de Arthur C. Clarke, Robert A. Heinlein o Ursula K. LeGuin.

Novela ambientada durante las cuatro décadas que median entre los orígenes de la Revolución Cultural y el despegue imparable de China como superpotencia más allá de las ideologías y los tópicos del folclore, Cixin Liu se sirve de un problema clásico, el de los tres cuerpos, que viene fascinando hace siglos a matemáticos, físicos y geómetras, para proponer una lectura audaz y por momentos apabullante de algunos de los temas centrales del mundo contemporáneo, entre ellos el del destino de un planeta, la Tierra, en trance constante de ser destruido por la codicia de sus moradores. Organizada en torno a un material de partida frecuente, casi paradigmático (la llegada de una civilización ajena a nuestro planeta), pero que se explicita mediante un giro dramático inesperado (esta llegada es facilitada por una especie de Internacional Redentora, un grupo de científicos, escritores e intelectuales que desean acabar con la Humanidad por la sevicia que la consume), la compleja red de relaciones que se establece entre ambos universos propicia una obra radiante y muy seductora para la inteligencia, que sin desatender los problemas éticos satisfará, por igual, tanto a los amantes de la ciencia como inquisición permanente cuanto a los amantes de la ficción como relato que presta inteligibilidad al espíritu de una época

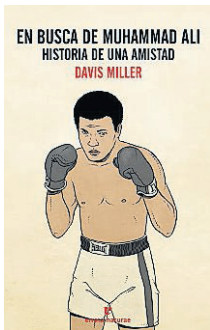
LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Muhammad Ali, una leyenda en la distancia corta

lanzándole al aire cien izquierdazos diarios. No era una manía personal. Al parecer, muchos luchadores necesitan sacar los puños una y otra vez durante el resto de sus días. Al menos eso asegura **Davis Miller**, periodista deportivo cuya amistad con Ali alimenta una de las vetas de su reconocida obra. **En busca de Muhammad Ali** es un caleidoscopio de la amistad que, a lo largo de 30 años, mantuvo Miller con uno de los mayores púgiles de todos los tiempos. Allí, por entonces Clay, sorprendió al mundo en los 60 tanto con su heterodoxa destreza como con las desaforadas bravatas que precedían a sus combates. Volvió a sorprender cuando en 1966 se negó a alistarse para combatir en Vietnam. Perdió la licencia de boxeo y el título mundial de los pesados, pero su ejemplo reforzó la creciente oposición al conflicto. Todas las facetas de un personaje prodigioso, víctima del Parkinson durante cuatro décadas, en un volumen memorable.

Casi diez años después de retirarse, **Muhammad Ali**, antes **Cassius Clay** (1942-2016), seguía



En busca de Muhammad Ali

DAVIS MILLER

Traducción de Miguel Ros

Errata Naturae
296 páginas, 19,90 €

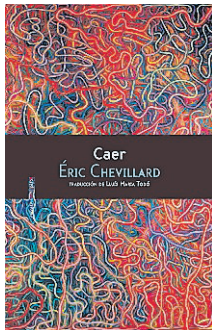


Una constelación de fenómenos vitales

ANTHONY MARRA

Traducción de J. Pariente

Armaenia
480 páginas, 22 €



Caer

ÉRIC CHEVILLARD

Traducción de

Lluís Maria Todó

Sexto Piso

182 páginas. 18 €



Vivir sin dinero

MARK BOYLE

Traducción de Ricardo

García Pérez

Capitán Swing

224 páginas, 18,50 €

Temblores del alma humana entre bombas de Chechenia

to literario de casi 500 páginas sobre la sangría chechena. Hoy casi no se habla de Chechenia, pero en 1994 el mundo se pellizcó con fuerza para asegurarse de que eran reales los quebraderos de cabeza que sus partisanos les estaban causando a los herederos del Ejército Rojo. Comenzó entonces una tragedia en la que miles de personas lo perdieron todo, incubando un resentimiento que durante años ha sido vía nutricia del yihadismo, y brindando a **Putín** una de las plataformas de su sutil tiranía. Pero no es esa deriva geopolítica la que interesa a Marra, multipremiado en EE UU por **Una constelación fenómenos vitales**. No. Marra se centra en ocho personajes —una niña cuyo padre acaba de ser capturado por los rusos, un vecino que la pone a salvo, una médico providencial...— para buscar temblores de alma humana entre las bombas. Porque bajo la anestesia de los titulares informativos fluye la sangre doliente de las víctimas.

Cinco días de 2004 le han servido al estadounidense **Anthony Marra** (1984) para edificar un monumen-

Muerte por compasión en un atolón sin salida

pliarse” es una de las divisas con las que el francés **Éric Chevillard** se protege de la etiqueta de autor difícil que le rodea. Sin embargo, lo que no deja de ampliarse es el círculo de lectores curtidos que lo descubren. Y ahora lo está haciendo en España gracias a la publicación de **Caer** por Sexto Piso. Alegoría de la contemporaneidad y de lo ancestral, haz y envés del animal humano, **Caer** es la historia de una sociedad encerrada en un atolón, llamado precisamente Caer, del que resulta imposible toda escapatoria. Tan imposible que el exterminio, único modo de liberación, se ha convertido en una muestra de inigualable generosidad entre sus habitantes. Ahora bien, los “caeritas”, cuyo sorprendente origen no se debe desvelar, tienen una esperanza, el regreso de su Mesías. Están claras algunas resonancias de la historia, pero **Caer** va más allá de cualquier ejercicio colectivo de inventar memorias. Una cruda distopía para amantes de relatos descabelladamente humanos.

“A menudo tengo la impresión de que el círculo de quienes no me leen no deja de am-

Manual de instrucciones para ir pasando del dinero

bre la sociedad. En sus páginas encontrarán las justificaciones, preparativos y desarrollo de la aventura de un año emprendida a finales de 2008 por el irlandés **Mark Boyle**. Boyle era un empresario comprometido que trabajaba en el sector de los alimentos llamados orgánicos (algún poeta o filólogo alternativo debería buscar nombres cabales para las actividades alternativas). Pero un día entendió, coincidiendo más o menos con el estallido de la burbuja inmobiliaria, que mientras dependiese del dinero no habría roto las cadenas. Su experiencia de un año —que ya dura ocho— se recoge en este libro en el que la reflexión y el ingenio se dan la mano para demoler las cochambrosas aspiraciones que se le presentan al común de los humanos como objetivos irrenunciables. Un volumen que cumpliría funciones aún más encomiables si, alguna vez, cayese en manos de satisfechos consumidores de una pieza y les agrietase siquiera media certidumbre. ¡Regálenselo al enemigo!

Vivir sin dinero se dirige, por supuesto, a cuantos arrojan una mirada alternativa sobre